



## SUMARIO

- 1. Clases particulares:  
cuestiones generales .....1
- 2. Tareas y apoyo escolar .....5

## Encuesta al alumnado asturiano de Secundaria (II)

### II. Clases particulares y tareas escolares

Grupo de trabajo de FIES-Asturias

Con este *Cuaderno* continuamos el análisis de la encuesta al alumnado de Educación Secundaria (ESO y Bachillerato) de Asturias, cuya descripción general se realizó en el número anterior y está disponible en <http://www.fieseducacion.org>. Nos centramos en esta segunda entrega en dos aspectos importantes: **las clases particulares** (cuántos asisten, por qué, para qué, cómo se relaciona la asistencia o no con las distintas redes educativas, con los estudios de los padres, la variable del sexo, etc.) y **las tareas escolares** (tipo de tareas que realiza el alumnado, tiempo dedicado al estudio, quién le ayuda, etc.).

### 1 Clases particulares: cuestiones generales

Lo primero que llama la atención en los datos generales es que la mayoría del alumnado manifiesta acudir a clases particulares, tal como refleja el cuadro número 1.

CUADRO Nº 1: ASISTENCIA A CLASES PARTICULARES

Asistes a clases particulares	Frecuencia	%
SÍ	1.493	58,90%
NO	1.042	41,10%
<b>TOTAL</b>	<b>2.535</b>	<b>100,00%</b>

Como podemos observar, el 58,90% asiste a dichas clases, frente al 41,10% que no lo hace, lo cual supone casi 18 puntos porcentuales de diferencia. Dentro de ese 41,10% que no asiste se incluyen aquellos que no lo hacen porque carecen de oferta en el lugar de residencia o por cuestiones económicas, tal como parece deducirse de la menor asistencia a estas clases entre el alumnado de centros de la periferia rural o entre los sectores socioeconómicos más bajos, según veremos más adelante.

Desde el punto de vista del sexo, las diferencias son mínimas, pues, como se observa en el cuadro número 2, las distancias entre los chicos y las chicas que asisten a clases particulares son casi inexistentes, lo que nos lleva a pensar que, por parte de los padres y las madres, no existen consideraciones de género a la hora de decidir si los hijos e hijas van a clase particular o no.

CUADRO Nº 2. ASISTENCIA A CLASES PARTICULARES POR SEXO

SEXO	SÍ		NO	
	Frec.	%	Frec.	%
No contesta	14		4	
Chicos	732	59,18%	505	40,82%
Chicas	747	58,36%	533	41,64%
	<b>1.493</b>		<b>1.042</b>	

El gran número de los que sí asisten implica que las clases particulares forman parte de la vida cotidiana de un amplio sector de los chicos y chicas de Secundaria y Bachillerato, para los que su jornada de estudio y actividad escolar continúa más allá de su horario lectivo, además de suponer un coste económico para las familias. Este amplísimo porcentaje hace suponer que existe una presión del currículum que obliga a muchos a depender de ayudas externas al propio centro para superar la barrera del aprobado. Así lo confirman las respuestas de los alumnos y alumnas cuando se les pregunta sobre el motivo por el que van a clases particulares, tal como se pone de manifiesto en el cuadro número 3, en el que se observa que casi el 50% del alumnado encuestado afirma asistir a clase *porque lo necesito para aprobar*.

CUADRO Nº 3 RAZONES POR LAS QUE ASISTE A CLASES PARTICULARES

¿Por qué acudes a clases particulares?	Frecuencia	%
Porque lo necesito para aprobar	741	49,63%
Porque me mandan mis padres	366	24,52%
Otra razón	258	17,28%
No contesta	128	8,57%
<b>Total</b>	<b>1.493</b>	<b>100,00%</b>

Hay, sin embargo, otro porcentaje significativo (24,52%) que dice acudir *porque me mandan mis padres*, lo cual seguramente se corresponde con dos subgrupos de alumnos: por una parte, aquellos que van obligados por los padres para “mejorar expediente” y, por otra, quienes se ven forzados familiarmente para “perfeccionar el idioma” (que suele ser el inglés), según podemos deducir del análisis de las respuestas abiertas, en las que especifican la “Otra razón” por la que asisten a clases o bien lo que hacen en ellas. Un porcentaje significativo de estos dos grupos coincide con alumnado de los sectores sociales mejor situados socioeconómica y culturalmente<sup>1</sup>.

En cuanto a las asignaturas más solicitadas, el cuadro número 4 deja claro que son el idioma y las asignaturas de ciencias (Matemáticas o Física/Química) las que mayor asistencia requieren, lo cual seguramente obedece a las dos razones que antes se mencionaban, es decir, la mejora del expediente y el perfeccionamiento del idioma, además, naturalmente, de quienes asisten por necesidad para aprobar.

CUADRO Nº 4: PARA QUÉ ASIGNATURAS VAS A CLASES PARTICULARES

Asignaturas	Frecuencia	%
Idioma	721	48,29%
Matemáticas	395	26,46%
Física / Química	187	12,53%
Lengua	84	5,63%
Otras	22	1,47%
No contesta	84	5,63%
<b>Total</b>	<b>1493</b>	<b>100,00%</b>

**Las clases particulares forman parte de la vida cotidiana de un amplio sector de los chicos y chicas de Secundaria y Bachillerato**

Respecto a la forma (individual o en grupo) en la que se desarrollan esas clases particulares y a la periodicidad (nº de horas semanales) con la que tienen lugar, simplemente señalaremos ahora que la gran mayoría (un 80,44%) asiste a clases particulares en grupo, mientras solo un 18,02% lo hace de manera individual y un 1,54% no contesta sobre el asunto.

A su vez, mientras un 24,31% afirma asistir “diariamente”, un 73,28% dice que acude solo “algunos días” a la semana (un 2,41% no contesta sobre ello). Estos últimos datos se corroboran con las horas de asistencia semanal que marca el alumnado encuestado: sólo un 28,53% asiste cinco o más horas semanales, mientras de una a cuatro asisten un 66,71% (un 4,76% no contesta), de los cuales un 36,17% va 1-2 horas semanales y un 30,54% lo hace durante 3-4 horas.

En resumen, podemos afirmar que hay un porcentaje bastante elevado de alumnado (49,46%) que, por la presión curricular, se ve obligado a acudir a clases particulares extraordinarias y pagadas porque *lo necesita para aprobar*. Ello supone un cierto fracaso del sistema, pues el alumnado que asiste a dichas clases necesita refuerzo y ayuda, no obteniéndolos dentro del sistema escolar. Eso sitúa de nuevo a los sectores sociales socioculturalmente más desfavorecidos en clara desventaja dentro del sistema educativo<sup>2</sup>, lo cual contribuye a reproducir las diferencias ya existentes, sin que este logre corregirlas. Por otra parte, la discriminación se incrementa con el hecho de que un sector socioculturalmente bien situado manda a sus hijos a clases particulares para “mejorar expediente” y/o “perfeccionar idioma” con el fin de situarlos en mejor posición en la “carrera” que supone el sistema educativo, no solo en el acceso a la universidad sino también en el resultado de la estancia en esta y, por ende, en el éxito social posterior.<sup>3</sup> También merece la pena destacar que esta “necesidad” de muchos jóvenes estudiantes de asistir a clases particulares a lo largo de la Educación Secundaria supone una sobrecarga de trabajo importante que convierte al sistema educativo en una carrera de mayor dificultad, que selecciona a los mejor situados y dirige, de hecho, hacia el abandono a los que, teniendo dificultades, ni poseen una posición de partida favorable (marco sociocultural familiar), ni apoyos externos para superar las dificultades de esa “carrera”. Hay que tener en cuenta, además, cuando hablamos de sobrecarga de trabajo de muchos estudiantes, que a la jornada escolar y a las clases particulares se suelen añadir actividades extraescolares no relacionadas con el currículum y que analizaremos en un posterior *Cuaderno*.

## 1.1 Clases particulares y redes educativas

Si analizamos los porcentajes de quienes asisten a clases particulares según el tipo de centro, es decir, en relación con las tres redes educativas, se observan comportamientos similares entre los centros públicos y concertados, aunque el porcentaje de asistentes a clases particulares es algo superior en estos últimos: un 60,13% en los concertados frente a un 57,23% en los públicos. Sin embargo, donde la asistencia a

1 No entramos en análisis más detallado en este *Cuaderno* por falta de espacio, pero sí lo haremos en la publicación final que recogerá el estudio completo.

2 La desventaja sociocultural de partida ya la habíamos constatado en el *Cuaderno nº 11*.

3 Evidentemente este no es, ni mucho menos, el único ni el más importante de los aspectos que influyen en el éxito escolar. Aparte de los factores personales, ya destacábamos en el anterior *Cuaderno* la notable influencia de la situación sociocultural de la familia.



este tipo de clases es una tendencia claramente mayoritaria, y muy superior a las dos redes anteriores, es en el alumnado de los centros privados no concertados, en los que el 71,84% responde afirmativamente. Podemos verlo en el cuadro número 5 que recoge los datos globales por redes educativas.

**CUADRO 5º: ASISTENCIA A CLASES PARTICULARES POR REDES EDUCATIVAS**

Tipo Centro	Clases particulares	Frecuencia	%
Público	SÍ	855	57,23%
Privado Concertado	SÍ	564	60,13%
Privado no Concertado	SÍ	74	71,84%

Como podemos observar en la columna de la derecha, el porcentaje de los que asisten va creciendo desde la pública hasta la privada no concertada, llegando a suponer cerca de quince puntos de diferencia porcentual entre la primera y la segunda, mientras que la red concertada se aproxima a la pública. Esto podría parecer extraño si tenemos en cuenta los datos sobre el nivel de estudios de los padres en las distintas redes (tal como vimos en el *Cuaderno nº 11*), que reflejaban un nivel mucho más alto en los centros privados no concertados. Sin embargo, como veremos más adelante (cuadro número 7), los datos del cuadro número 5 se corroborarán al relacionar el nivel de estudios de los padres y los porcentajes de asistencia a clases particulares, pues son los padres con mayor nivel de estudios los que más envían a sus hijos a estas clases, ya sea para garantizarles el apoyo necesario para aprobar el curso o bien para mejorar su expediente y, por tanto, facilitarles el éxito dentro de un sistema educativo competitivo. Esto significa que, con frecuencia, la asistencia a clases particulares no es proporcional al apoyo escolar necesitado, sino que se relaciona con otras variables como son las expectativas y recursos que la familia hace recaer sobre la educación de sus hijos.

Para tener una idea más completa de las diferencias entre los distintos tipos de centros, veremos en el cuadro número 6 cómo varía cada uno de los subgrupos (medio y zona) dentro de cada red.

**CUADRO Nº 6: ASISTENCIA A CLASES PARTICULARES POR TIPOS DE CENTRO**

Titularidad	Medio	Zona	Sí van a clases particulares		No van a clases particulares	
			Frec.	%	Frec.	%
Público	Rural		160	54,24%	135	45,76%
Público	Urbano	Barrios	233	51,89%	216	48,11%
Público	Urbano	Centro	189	61,36%	119	38,64%
Público	Villas		273	61,76%	169	38,24%
Concertado	Urbano	Barrios	156	52,35%	142	47,65%
Concertado	Urbano	Centro	312	66,10%	160	33,90%
Concertado	Villas		96	57,14%	72	42,86%

Al comparar el cuadro 6 con el 5, vemos que en los centros rurales y los urbanos de barrio de la red pública baja de forma significativa el porcentaje respecto a la media de esa red, mientras en los urbanos de centro y los de villas sube

respecto a la media también de forma significativa. Por su parte, dentro de la red privada concertada, en los urbanos de barrio el porcentaje de los que asisten a clases particulares baja notoriamente respecto a la media de esa red, mientras que los de villas bajan bastante poco y los urbanos de centro suben porcentualmente de manera notable. Por tanto, de forma general, los centros urbanos de barrio, ya sean públicos o concertados, y los centros rurales son los que tienen un porcentaje más bajo de alumnado asistente a clases particulares; sin embargo, en los urbanos de centro, tanto públicos como privados concertados, el porcentaje sube. Sin duda, esto tiene que ver con la diferente composición sociológica de los distintos tipos de centros: el mayor nivel económico y cultural de ese tipo de centros explica el aumento del número de alumnos que asisten a clases particulares. Los apartados siguientes confirmarán tales afirmaciones.

## 1.2 Clases particulares y nivel sociocultural de los padres

Como hemos indicado anteriormente, son ilustrativos los datos que relacionan el nivel de estudios de los padres con el porcentaje de alumnado que asiste a clases particulares, tal como se refleja en el cuadro siguiente.

**CUADRO Nº 7: CLASES PARTICULARES Y NIVEL DE ESTUDIOS PADRES**

Nivel de estudios	Del padre		De la madre	
	Sí va a clases	No va a clases	Sí va a clases	No va a clases
Sin titulación	51,85%	48,15%	51,68%	48,32%
Primarios/ESO	55,93%	44,07%	55,04%	44,96%
Bachiller/FP	61,48%	38,52%	62,79%	37,21%
Universitarios	61,44%	38,56%	61,15%	38,85%
Otros	57,41%	42,59%	59,57%	40,43%

El cuadro 7 no deja lugar a dudas: a menor nivel de estudios de los padres, menor es el porcentaje de los que asisten a clases particulares, y, viceversa, si los estudios del padre o

de la madre son más elevados, el alumnado que acude a esas clases aumenta. Eso quiere decir que una buena parte del alumnado que posee una mejor situación sociocultural en la familia recibe más apoyos externos complementarios:

**Una buena parte del alumnado que posee una mejor situación sociocultural en la familia recibe más apoyos externos complementarios**

4 Seguramente se podrían considerar otros factores que influyen en la decisión de mandar a los hijos a clases particulares, aparte de los factores económicos y/o culturales de la familia, pero en este trabajo solo pretendemos constatar si la asistencia o no a medios de apoyo remunerados refleja datos significativos. Ello no impide que puedan, y deban, ser considerados otros factores.

**Existe una presión curricular excesiva que obliga a muchos alumnos y alumnas a acudir a apoyos pagados externos**

quienes más medios poseen más posibilidades tienen de recurrir a esos medios y, sin duda, los aprovechan<sup>4</sup>. Sin embargo, como matizaremos más adelante, el aspecto cultural parece tener más peso en la decisión que la propia situación económica. No obstante, hay que tener en cuenta la relación que suele darse entre nivel de estudios y nivel económico y que ambos aspectos no sólo tienen peso separadamente sino que se potencian entre sí.

En relación con las profesiones del padre y/o de la madre, los datos sobre la asistencia o no a clases particulares confirman lo que comentamos en el párrafo anterior. Según las profesiones del padre o la madre, se ponen de manifiesto comportamientos diferenciados que van desde el 39,68% de asistencia a clases particulares en el caso de los hijos y/o hijas de campesinos o ganaderos (lo que explica la menor asistencia en los centros rurales) hasta el 64,19% de asistencia si los padres son empresarios o directivos de empresa, lo que supone una diferencia porcentual de casi 25 puntos. Hay que tener en cuenta también que los hijos de campesinos/ganaderos tienen unas posibilidades más limitadas de asistir a esas clases por falta de oferta en la zona, pues la inmensa mayoría de los 63 que señalan esta profesión del padre viven en zonas rurales.

Ahora bien, considerando las diversas profesiones, podemos decir que el porcentaje de asistencia a estas clases se mantiene en torno a la media general del 58%, situándose por encima el sector de empresarios, profesiones liberales y funcionarios con titulación universitaria. Por debajo, además de las profesiones del mundo rural, se ubican también los desempleados, cuyo porcentaje de asistentes a clases particulares desciende al 45,90%, lo cual, sin duda, está relacionado con factores económicos. Esto implica que las diferencias de profesión de los padres, aun teniendo cierta influencia sobre la decisión de enviar a los hijos a clases particulares, son menos notorias que las observadas en relación al nivel de estudios.

El siguiente cuadro refleja las diferencias según la profesión del padre y de la madre.

Según el sexo de los padres, vemos que las diferencias entre las profesiones del mismo nivel en el padre y la madre no son muy relevantes, respecto a la asistencia o no a clases particulares, salvo en el caso de la casilla de “labores del hogar/desempleado”, en la que hay una diferencia de casi 12 puntos entre el padre y la madre. La razón es evidente: muchas más madres que padres se ubican esa casilla, lo cual no implica que los hijos no puedan asistir a clases particulares por razones económicas, dado que los ingresos del padre pueden ser suficientes para hacer frente al gasto. En este sentido, recuérdese, por ejemplo, que en centros privados un alto porcentaje de madres aparece dentro de esa casilla pero sus correspondientes maridos se encuadran en la de empresarios u otras de los sectores económicamente más pudientes<sup>5</sup>.

Si comparamos estos datos con los que aparecen en el cuadro número 7 (relación entre el nivel de estudios de los padres y la asistencia a clases particulares), podremos concluir que el nivel de estudios tiene una influencia prevalente sobre la profesión a la hora de decidir si los hijos e hijas deben recibir apoyos externos pagados. Ello explicaría, a su vez, que el alumnado cuyos padres/madres se incluyen en la “Profesión liberal” (“medico, dentista, abogado, notario, etc.”), es decir, aquellos que de forma general tienen estudios universitarios, estén entre los que tienen el porcentaje más amplio de asistencia a clases particulares, algo que se confirma también en el cuadro número 7.

**En resumen,** podemos afirmar que existe una presión curricular excesiva que obliga a muchos alumnos y alumnas asturianos de Secundaria y Bachillerato a acudir a apoyos pagados externos a los centros de enseñanza, casi la mitad de los cuales dejan claro que tales apoyos les son “necesarios para aprobar” (49,63%). Esto supone un claro déficit del sistema escolar en una de sus etapas obligatorias, como es la ESO, que afecta de manera más clara a los sectores peor situados cultural y económicamente, los cuales se ven de nuevo en una situación de discriminación que favorece, dentro de un modelo competitivo de enseñanza, la reproducción de las desigualdades sociales de partida. Esto se comprueba, por una parte, si observamos como los sectores sociales más preparados culturalmente y con más medios económicos son los que más acuden a las clases particulares, ya sean para favorecer el aprobado o para situarse mejor dentro del sistema, mediante refuerzos destinados a “mejorar expediente” o “perfeccionar idioma”. Por otra parte, los sectores más desfavorecidos cultural y económicamente son los que menos acuden a clases particulares, como reflejan los datos de los centros rurales y de los urbanos de barrio, que están bastante por debajo de los demás tipos de centros.

El incremento de jornada de trabajo que implica la asistencia a estas clases hace más costoso el tránsito por el sistema educativo a los jóvenes estudiantes de Secundaria, lo cual facilita, a su vez, que los más “débiles” dentro del mismo se vean abocados al abandono, mientras que los que cuentan con más medios tienen más fácil el éxito en los diversos tramos educativos.

**CUADRO N° 8: CLASES PARTICULARES Y PROFESIÓN PADRE/MADRE**

Profesión del padre/madre	Del padre		De la madre	
	Sí clases particulares		Sí clases particulares	
	Frec.	%	Frec.	%
1 Empresario	156	64,19%	49	66,21%
2 Autónomo	246	59,42%	150	60,24%
3 Profesión liberal	85	63,43%	80	64,00%
4 Técnico de empresa	119	58,33%	38	59,37%
5 Func. Con título universit.	102	58,20%	150	67,56%
6 Campesino/ganadero	25	39,68%	22	42,30%
7 Funcionario sin título univ.	81	57,04%	96	61,93%
8 Trabajador cuenta ajena	438	57,63%	267	53,72%
9 Labores hogar/Desempleado	17	45,90%	58	57,42%
10 Otras	133	63,33%	91	64,08%
No contesta	91	59,47%	58	57,42%

5 En el Cuaderno 11 se observa que muchas madres de la privada se encuadran en la casilla de “Desempleada/Labores del Hogar” pero los maridos tienen una profesión altamente remunerada, por lo que el conjunto familiar tiene recursos suficientes para pagar las clases particulares. Sin embargo, cuando el hombre es el que se encuadra en esa casilla, suele corresponderse con una situación pareja de la mujer, por lo que entonces la situación económica familiar influye en el descenso del número de hijos y/o hijas que no pueden asistir a clases particulares.

## 2 Tareas y apoyo escolar

Junto a los apoyos que el alumnado obtiene fuera de casa por medio de las clases particulares, es importante saber el esfuerzo que realiza y las ayudas que recibe dentro del ámbito familiar, dado que la interacción de ambos puede predecir en alguna medida su éxito o fracaso dentro del sistema escolar. Además, también queríamos conocer el tipo de tareas escolares que realizan o los refuerzos que reciben en el propio centro. Por ello, hemos preguntado al alumnado sobre estos aspectos para averiguar los hábitos dominantes y para tratar de delimitar la influencia que puedan tener en el éxito o fracaso escolar.

### 2.1 Tiempo de estudio semanal en casa

Respecto al tiempo de estudio en casa durante los días lectivos, podemos decir que, a lo largo de la semana escolar, el alumnado asturiano de Secundaria dedica mayoritariamente (55,62%) entre 1 y 4 horas a la realización de tareas escolares (sin contar con las posibles clases particulares). Un bajo porcentaje (9,86%) dice destinar menos de una hora semanal al estudio en el hogar y un 32,62% dedica más de cinco horas al estudio de lunes a viernes. A estas horas habría que añadir las que dedican durante el fin de semana, cuyos porcentajes, lógicamente, son menores, tal como refleja el siguiente cuadro comparativo.

CUADRO Nº 9: TIEMPO DE ESTUDIO DURANTE LA SEMANA Y FIN DE SEMANA

Tiempo de estudio	Entre semana		Durante fin de semana	
	Frec.	%	Frec.	%
No contesta	48	1,89%	116	4,58%
Menos de 1 hora	250	9,86%	572	22,56%
1-2 Horas	758	29,91%	1.025	40,43%
3-4 Horas	652	25,72%	561	22,13%
5-6 Horas	430	16,96%	187	7,38%
Más de 6 horas	397	15,66%	74	2,92%
<b>Totales</b>	<b>2.535</b>	<b>100,00%</b>	<b>2.535</b>	<b>100,00%</b>

Los datos que se observan en el cuadro anterior suponen que un número muy importante de jóvenes de Secundaria dedican más de una hora diaria para el estudio, lo que significa un nuevo incremento de jornada a lo ya señalado en el apartado anterior, referido a las clases particulares. Por otra parte, hay que anotar también que un porcentaje elevado (cerca del 40%) dedica un tiempo inferior a 2 horas al estudio entre los cinco días lectivos, lo que puede resultar insuficiente para avanzar en los diversos cursos de la etapa.

### 2.2 Tiempo de estudio por sexos

Atendiendo a la variable sexo, podemos decir, sin lugar a dudas, que son las chicas quienes más tiempo dedican a estudiar durante la semana ya que, en los intervalos más altos (3-

4 horas, 5-6 horas y + de 6 horas), superan claramente los porcentajes de los chicos. Así, mientras un 46,08% de los chicos dice estudiar menos de 1 hora o entre 1 y 2 horas semanales, en el caso de las chicas en estos tramos solo se sitúan un 33,67%, es decir, menos de doce puntos porcentuales. Sin embargo, con 3-4 horas o más, el porcentaje se eleva a un 65,31% en el caso de las chicas, mientras que en el caso de los chicos queda en el 51,41%. El cuadro número 10 refleja las diferencias entre las chicas y los chicos en cuanto a las horas que dedican al estudio durante los días lectivos.

CUADRO Nº 10: HORAS DE ESTUDIO ENTRE SEMANA POR SEXOS

Horas de estudio	Chicas		Chicos	
	Frec.	%	Frec.	%
No contesta	13	1,02%	31	2,51%
Menos de 1	84	6,56%	165	13,34%
De 1-2	347	27,11%	405	32,74%
De 3-4	358	27,97%	290	23,44%
De 5-6	233	18,20%	196	15,84%
Más de 6	245	19,14%	150	12,13%
<b>Totales<sup>6</sup></b>	<b>1.280</b>	<b>100,00%</b>	<b>1.237</b>	<b>100,00%</b>

Estas diferencias se mantienen, aunque de forma no muy acusada, en el número de horas que dedican durante el fin de semana. También en este caso es más alto el porcentaje de chicos que destinan menos de 1 ó 1-2 horas, pero en los tramos de 3-4, 5-6 o más de seis horas es más alto el porcentaje en las chicas<sup>7</sup>.

### 2.3 Tiempo de estudio del alumnado y nivel de estudios de los padres

Al cruzar el número de horas dedicadas al estudio y tareas escolares en casa con el nivel de estudios de los padres, pretendíamos conocer en qué medida la situación familiar podría influir en el tiempo de trabajo del alumnado en esta etapa. Los datos reflejan algunas diferencias porcentuales que permiten establecer cierta relación entre un mayor número de horas de estudio y un mayor nivel cultural en el núcleo familiar, tanto en el caso del padre como en el de la madre. Sin embargo, no existe una relación tan directa como se puede observar con otros parámetros, dado que, por un lado, ante un mayor nivel académico de los padres no siempre hay un incremento de horas de estudio en los hijos y, por otro, las diferencias, cuando se dan, no son excesivamente significativas. Si observamos el nivel de estudios del padre, tal como se refleja en el cuadro número 11, veremos que en las líneas horizontales los porcentajes van disminuyendo cuando se refiere a las contestaciones en los tramos de menos de 1 o de 1-2 horas de estudio, pero en las respuestas a los intervalos de más de 3 horas los porcentajes no siguen en todos los casos una pauta que permita establecer una relación tan directa entre mayor nivel de estudios en el ámbito familiar y mayor número de horas de estudio entre el alumnado de esas familias.

6 A los 1.237 chicos y 1280 chicas hay que añadir los 18 que no contestan sobre el sexo para llegar a la cifra total de 2.535 encuestados.

7 Incluiremos el correspondiente gráfico en la publicación completa del estudio, que aquí eludimos por falta de espacio.

**Las chicas dedican más tiempo a estudiar diariamente, incluido el fin de semana**

**CUADRO Nº 11: NIVEL DE ESTUDIOS DEL PADRE Y HORAS DE ESTUDIO**

Horas de Estudio	Estudios Padre							
	Sin titulación		Primarios/ESO		Bachiller/FP		Universitarios	
No contesta	3	2,78%	14	1,69%	10	1,54%	7	1,10%
Menos 1 h.	19	17,59%	105	12,71%	48	7,40%	36	5,66%
De 1 a 2 h.	37	34,27%	274	33,17%	177	27,27%	167	26,25%
De 3 a 4 h.	21	19,44%	218	26,39%	187	28,81%	156	24,52%
De 5 a 6 h.	20	18,51%	114	13,80%	122	18,80%	121	19,03%
Más de 6 h.	8	7,41%	101	12,24%	105	16,18%	149	23,43%
Totales	108	100,0%	826	100,0%	649	100,0%	636	100,0%

Al relacionar los estudios de la madre con el número de horas de estudio, esa relación es todavía algo más difusa, sobre todo en los intervalos que van desde 1-2 horas hasta las 5-6 horas, según vemos en el cuadro número 12.

**CUADRO Nº 12: NIVEL DE ESTUDIOS DE LA MADRE Y HORAS DE ESTUDIO**

Horas de Estudio	Estudios Madre							
	Sin titulación		Primarios/ESO		Bachiller/FP		Universitarios	
No contesta	4	4,49%	11	1,27%	14	2,03%	7	1,09%
Menos de 1 h.	12	13,48%	113	13,09%	57	8,28%	28	4,33%
De 1 a 2 h.	27	30,34%	285	33,02%	197	28,63%	166	25,69%
De 3 a 4 h.	26	29,22%	232	26,88%	179	26,01%	168	26,00%
De 5 a 6 h.	16	17,98%	119	13,79%	126	18,31%	129	19,98%
Más de 6 h.	4	4,49%	103	11,95%	115	16,74%	148	22,91%
Totales	89	100,00%	863	100,00%	688	100,00%	646	100,00%

Por ello, podemos decir que, al relacionar el ámbito cultural de las familias con el esfuerzo del alumnado (medido en horas de estudio), se observan algunas diferencias en determinados intervalos, fundamentalmente los extremos, pero tales diferencias no se producen en todos los tramos (sobre todo en los intermedios de 3-4 y 5-6), y menos aun si lo que consideramos es el nivel de estudios de la madre. Lo cual es revelador si tenemos en cuenta los datos siguientes, que demuestran que, a la hora de ocuparse de apoyar a los hijos en el estudio dentro del ámbito familiar, son las madres las que llevan el mayor peso. Esto quiere decir, si retomamos los datos que veíamos en la primera parte del estudio<sup>8</sup> sobre la relación entre el nivel de estudios de los padres y el fracaso escolar, que la influencia del marco familiar es mucho más nítida en el caso del fracaso escolar que sobre el tiempo de estudio. No obstante, también hay que considerar que, ante el mismo número de horas de estudio, el aprovechamiento que el alumnado hace de ese tiempo de trabajo es mayor cuando la madre (y en menor medida el padre) tiene un nivel de estudios más elevado, debido a que la mayor cualificación del apoyo familiar lo favorece. Observado desde otro punto de vista, podemos afirmar

que un alumno o alumna cuyos padres no tienen titulación ninguna puede estudiar más o menos lo mismo que otro cuyos progenitores tienen titulación universitaria, pero sus posibilidades de éxito se reducen debido a la influencia que posee el nivel cultural en el que ambos se desarrollan y a la calidad del apoyo que reciben.

## 2.4 Quién ayuda al alumnado en las tareas escolares

En relación a la ayuda que los encuestados reciben para la realización de tareas escolares en el hogar, la mayor parte del alumnado afirma que no le ayuda nadie, es decir, que trabaja de forma autónoma (47, 65%), porcentaje bastante alto y que refleja cierto descuido o dificultad o, incluso, incapacidad en el ámbito familiar para ocuparse de un número muy importante de alumnos y alumnas en esta difícil etapa, si tenemos en cuenta los factores relacionados con el desarrollo personal en esas edades. Ahora bien, este porcentaje fluctúa según el nivel de estudios de los padres. Si consideramos la relación entre nivel de estudios de la madre y los apoyos que reciben en casa, los datos son significativos: cuando la madre no tiene ninguna titulación, hay un 51,69% que no recibe ayuda de nadie; si la madre tiene la titulación básica, el porcentaje de los que no tienen apoyo en el seno familiar baja al 50,05%; si la titulación materna es de Bachillerato, los que no reciben apoyos en casa representan un 48,69%, y, si la titulación de la madre es universitaria, el porcentaje de los que trabajan solos cae al 41,79%. Por su parte, si consideramos los distintos niveles de estudio del padre, los porcentajes de alumnado que no recibe ayuda también varían de forma significativa: cuando el padre no tiene titulación, no recibe ayuda el 57,40%; si posee la titulación básica, no la recibe el 51,57%; con Bachillerato/FP, el porcentaje baja sensiblemente al 41,76% y, cuando el nivel de estudios del padre es universitario, el alumnado sin ayudas familiares desciende al 44,81%.

Entre los que manifiestan recibir ayuda, es la madre, con un 32,15%, la que más se ocupa de apoyar a los hijos, mientras que solo un 18,03% del alumnado afirma recibir ayuda de su padre. El resto afirma que obtiene apoyo de hermanos<sup>9</sup> (10,97%), de otros familiares (un 3,04%) o de amigos (un 3,79%)<sup>10</sup>. Este último dato contrasta con la experiencia en el centro escolar, donde el 74,71% de los encuestados dice ser ayudado por otros compañeros en el aula y el 74,56% afirma ayudar a los demás.

Por otra parte, si observamos los datos considerando solamente las respuestas en las que el apoyo de la madre o del padre se marcan cómo únicas (en ocasiones los entrevistados afirman recibir apoyo de los dos), las diferencias

**La madre es la que más se ocupa de apoyar a los hijos en las tareas escolares**

<sup>8</sup> Véase el cuadro nº 15 del Cuaderno nº 11.

<sup>9</sup> El bajo porcentaje de quienes afirman recibir ayuda de hermanos puede deberse al tipo de familia habitual en los últimos tiempos, con un bajo número de hijos, o a la usual diferencia de edades entre los mismos.

<sup>10</sup> El hecho de que la suma de estos porcentajes supere el 100% se debe a que entre las 2.535 encuestas hay algunas que incluyen respuesta doble, señalando más de una opción.

entre ambos son todavía más notorias. Además, y esto es aun más significativo, a medida que la madre tiene mayor nivel de estudios aumenta el porcentaje de entrevistados que afirman recibir apoyo exclusivo de la madre, mientras que el porcentaje de los que dicen recibir apoyo exclusivo del padre se mantiene inalterado o disminuye a medida que este posee una titulación más elevada, tal como refleja el siguiente cuadro<sup>11</sup>.

CUADRO Nº 13: APOYOS EXCLUSIVOS DE MADRE O PADRE

Nivel de estudios de madre y padre	Apoyo exclusivo de la madre	Apoyo exclusivo del padre
Sin titulación	10,11%	9,26%
Primarios/ESO	15,53%	9,93%
Bachiller/FP	20,93%	8,63%
Universitarios	26,32%	5,50%

Estos datos parecen confirmar lo que apuntábamos anteriormente, a saber, que son las madres las que más ayudan a los hijos y que, cuanto más nivel de estudios tienen, más y mejor se ocupan de ellos. Esto ratifica la especial relevancia que tiene el nivel de estudios de la madre en el éxito escolar del alumnado.

## 2.5 En qué consisten las tareas

Respecto al tipo de tareas escolares (cuadro 14), llaman poderosamente la atención dos datos: por un lado, el elevado porcentaje (82,76%) que afirma que las tareas habituales que realizan en casa consisten sobre todo en “ejercicios”, lo cual nos hace pensar en una tarea rutinaria de repetición de esquemas de trabajo, posiblemente reproducción, a su vez, de tareas en el aula. Por otro lado, la “búsqueda de información” aparece con el menor porcentaje de las tareas a realizar en casa, pues solamente el 10,97% dice realizarlo. Resulta paradójico este dato en plena sociedad de la información, con el acceso a Internet en la mayoría de los hogares y con el tiempo dedicado a

“navegación” en ratos libres, aunque esto no pueda decirse de las zonas rurales en la misma medida. Tampoco es muy elevado el porcentaje que afirma que las tareas que se les encomiendan consisten en la “realización de trabajos” (32,15%). Esto puede hacernos pensar que se dedica poco tiempo o pocas actividades a la autoformación, confrontación de información y formación crítica y, por tanto, un mayor tiempo al seguimiento de esquemas establecidos dictados por el profesorado.

CUADRO Nº 14. TIPOS DE TAREAS ESCOLARES REALIZADAS EN CASA<sup>12</sup>

En qué consisten las tareas escolares que realizas en casa	F	%
Ejercicios	2.098	82,76%
Trabajos	815	32,15%
Repaso	457	18,03%
Búsqueda de información	278	10,97%

Si analizamos los tipos de tareas en relación con el tipo de centro (cuadro 15), nos encontramos que los mismos patrones se repiten en las tres redes: los mayores porcentajes aparecen en el ítem “Ejercicios” y los menores en el de “Búsqueda de información”, no habiendo diferencias significativas entre las tres redes educativas. Quizás lo más destacable sea que en los centros privados no concertados el porcentaje de los que señalan el “Repaso” como tarea habitual en casa está bastante por encima de las otras dos redes, mientras que la “Búsqueda de información” se queda bastante por debajo. Posiblemente, la razón hay que buscarla en que, dentro de un modelo bastante común a las tres redes, en la privada no concertada se prima todavía más que en las otras dos, no solo por parte del centro sino también de las familias, la búsqueda de un expediente alto para lograr el acceso a las carreras que exigen más nota de entrada, de ahí que se incentive el estudio repetitivo y el ajuste a las exigencias del profesor para mejorar el expediente, aunque ello no suponga una mejor formación del alumnado.

CUADRO Nº 15. TIPOS DE TAREAS PARA EL ALUMNADO EN LAS DISTINTAS REDES

Titularidad	Ejercicios	Trabajos	Repaso	B Información
Público	82,20%	27,44%	44,74%	14,39%
Privado Concertado	84,43%	29,32%	56,40%	19,40%
Privado no Concertado	75,73%	22,33%	69,90%	8,74%

11 Téngase en cuenta que estos datos se refieren a los que dicen recibir solo ayuda de la madre o del padre. Muchas respuestas afirman recibir ayuda de “ambos” o de uno de los dos más “otro” (hermanos, etc.). Además, no incluimos, por carecer de relevancia, las respuestas sobre este aspecto de quienes no responden a la cuestión del nivel de estudios de los padres ni las de los que marcan “Otros” en el nivel de estudios.

12 Téngase en cuenta que aquí las respuestas pueden ser dobles o triples, de ahí que las frecuencias y porcentajes suman más que el número total de encuestados o más del cien por cien.

**La “búsqueda de información” aparece con el menor porcentaje de las tareas a realizar en casa**

En relación con las tareas que realizan en el centro, hay que anotar, por un lado, que un porcentaje del 62,76% del alumnado afirma que dedica tiempo en el centro para hacer los deberes que le mandan para casa, y, por otro, que dicho porcentaje es muy parecido en las tres redes educativas, aunque en los centros públicos el porcentaje es algo mayor que la media, mientras en las otras dos redes es un poco menor, según observamos en el cuadro siguiente<sup>13</sup>.

CUADRO Nº 16. REALIZAS DEBERES EN EL CENTRO

	PÚBLICO		PRIV. CONCERTADO		PRIVADO NO CONC.	
	FREC.	%	FREC.	%	FREC.	%
SÍ LOS REALIZA	947	63,38%	581	61,94%	63	61,17%
NO LOS REALIZA	535	35,81%	349	37,21%	40	38,83%
NO CONTESTA	12	0,81%	8	0,85%	0	0%
TOTAL	1.494	100,00%	938	100,00%	103	100,00%

**En síntesis**, podemos afirmar que el análisis de los datos relativos a las clases particulares y las tareas escolares dibujan un sistema educativo bastante competitivo, con una notable presión curricular que obliga a la mayoría del alumnado de Secundaria y Bachillerato a asistir a clases particulares, ya sea, en su mayoría, para lograr superar estos cursos o, en otros casos, mejorar un expediente que permita seguir con garantías de éxito el tránsito hacia otras etapas educativas. Esta presión se resuelve de manera desigual entre los diferentes sectores sociales, siendo los que están mejor situados económica y culturalmente los que de más y mejores apoyos externos disponen. Esto queda suficientemente probado al considerar la relación que existe entre el porcentaje de los que asisten a clases particulares y las tres redes educativas o bien el distinto nivel económico, por un lado, y cultural, por otro. Según estos datos,

a mayor nivel económico y nivel de estudios de los padres se produce un incremento de los apoyos recibidos por sus hijos. Por el contrario, si económica y culturalmente los padres se sitúan en las franjas más desfavorecidas, los hijos asisten a clases particulares en porcentajes menores. A la desigualdad de partida que habíamos señalado en el *Cuaderno nº 11* (el medio cultural en el que se desarrollan los jóvenes) se añade una nueva desigualdad que el sistema educativo tampoco compensa, favoreciendo así a los mejor situados y contribuyendo a la reproducción de la desigualdad de partida entonces señalada.

La necesidad de acudir a clases particulares (para poder aprobar o por otros motivos) supone una sobrecarga de trabajo que convierte la etapa de la Educación Secundaria y Bachillerato en una difícil carrera en la que los que tienen peor posición de salida y menos medios familiares compensadores se ven abocados al fracaso. En la medida en que los recursos y acciones compensatorias y de apoyo escolar dependen menos de los centros y más de las familias, se ve incrementada la desigualdad derivada de las condiciones de origen. Además, esta desigualdad sigue creciendo si nos fijamos en las ayudas que los estudiantes de esta etapa reciben en el ámbito familiar, pues los datos reflejan con claridad que también aquí los mejor situados salen ganando en esa carrera. Los hijos de los sectores sociales con más estudios obtienen más apoyos de sus progenitores que aquellos cuyos padres tienen estudios de nivel bajo.

Por tanto, aunque el esfuerzo fuese igual, pues los datos en este sentido no son muy dispares, las posibilidades de fracasar son bastante más bajas cuando el estudiante ha tenido la suerte de que sus padres, con un mayor nivel cultural, ejercen sobre él mayor presión para el estudio y, a su vez, le proporcionan cualitativa y cuantitativamente más apoyos tanto fuera como dentro del ámbito familiar.

13 Debemos considerar que el tiempo que dedican en el centro (en recreos, horas libres, guardias, etc.) a realizar tareas escolares encomendadas para casa se sumaría al tiempo que dedican en casa a esas tareas, por lo que este tiempo habría que sumarlo como una carga más en la "jornada" que se exige en general al alumnado.

**GRUPO DE TRABAJO FIES-ASTURIAS:**

ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup> VIOLETA; ÁLVAREZ LÓPEZ, ALEJANDRO; BORQUE LÓPEZ, LEONARDO; FEITO CALZÓN, JESÚS HERMINIO; GARCÍA GARCÍA, ANA M<sup>a</sup>; GONZÁLEZ ABÚEZ, ANTONIO; SAN FABIÁN MAROTO, JOSÉ LUIS.

**Números publicados de los Cuadernos FIES**

- Cuadernos FIES número 1 Escuela y democracia
- Cuadernos FIES número 2 Profesorado y evaluación
- Cuadernos FIES número 3 Una sociedad laica, una escuela laica
- Cuadernos FIES número 4 La escuela de la Segunda República (castellano y catalán)
- Cuadernos FIES número 5 El alumnado opina
- Cuadernos FIES número 6 Sociedad laica, escuela laica
- Cuadernos FIES número 7 Escuela y valores cívicos
- Cuadernos FIES número 8 Globalización, trabajo y educación
- Cuadernos FIES número 9 El deterioro del servicio público educativo
- Cuadernos FIES número 10 La carrera profesional docente
- Cuadernos FIES número 11 Encuesta al alumnado asturiano de Secundaria (I)

**Números especiales**

- Cuadernos FIES-Asturias número 1 El peso del pasado en nuestro sistema educativo
- Cuadernos FIES-Asturias número 2 Sistemas educativos y contextos territoriales
- Cuadernos FIES-Asturias número 3 El análisis de los centros: la situación del sistema educativo en Asturias